

Patricio Aylwin:

"Pinochet es el signo del régimen que el país ha repudiado"

Jorge Andrés Richards

Existe la imagen de que se está viviendo un proceso de cambio de mundo tranquilo, ordenado, que todos son amigos, como que nunca hubiera pasado nada ¿Usted es uno que esto puede crear una sensación de continuidad?

-No, no creo que se esté dando la imagen de continuidad. Yo pienso que este país se pronunció claramente por los cambios. Ahora, el problema es si los cambios se hacen de manera confrontacional, reviviendo un clima de belicidad, o se hacen dentro de un espíritu de reencuentro y de reconciliación entre los chilenos. Y esto exige guardar las formas y, en consecuencia, he procurado eso. Lo que no está exento de dificultades.

-¿Cómo cuáles?

-Aunque hemos avanzado en algunas cosas, acordadas con el actual régimen para la transición, en otras tenemos serios problemas. Por ejemplo, la legislación en el ámbito administrativo nos está dejando tremendamente amargados. Los ministros no van a poder designar ni siquiera a sus secretarías, a sus chóferes y a su gente de confianza.

-¿Cómo se arreglará eso?

-Yo espero arreglar este asunto mediante una ley de urgencia que le plantee al parlamento tan pronto asuma. Y en este sentido, creo que nadie podrá negarle a un gobierno el apoyo para los cambios indispensables cuyo objeto sea el buen funcionamiento de cualquier administración.

-¿Ustedes le han planteado esto a las autoridades del actual régimen, en el transcurso de las conversaciones sostenidas?

-Hemos planteado esto y otras cosas.

Patricio Aylwin no se ha puesto aún la banda tricolor, pero está actuando aceleradamente como un Presidente. En los primeros días de enero ha tomado sus decisiones en dos áreas claves para su futuro gobierno: las relaciones con las fuerzas armadas y la constitución de su gabinete. Relajado y sin reflejar las tensiones de la "campana post-electoral", recibió APSI para responder a los temas centrales del momento político.

aparte de las leyes que hemos estado estudiando, la ley de Codelco, la ley de privatización del Banco del Estado, la ley orgánica de la educación y la ley orgánica de la administración de justicia. Estamos en absoluto desacuerdo con que esas leyes se dicten en este momento. Pensamos que esas leyes deben ser objeto de un debate, a nivel nacional, en el futuro parlamento. [En la misma hora de la entrevista, la Junta de Gobierno aprobaba la Ley Orgánica de Educación]. Quiero agregar algo más: estamos alarmados por lo que está ocurriendo en el servicio exterior, donde están decretando traslados de una cantidad enorme de funcionarios fuera de Chile, que se harán efectivos en estos días. Esto está agotando el ítem del presupuesto nacional para gastos de esta especie, en circunstancias que son traslados que carecen de sentido en este momento.

-¿Se lo han dicho al gobierno?

-Yo le he hecho presente al gobierno que si esto no se corrige lo denunciaré al país como un escándalo.

-Si las leyes de Codelco, del Banco del Estado, y la Ley Orgánica de Administración de Justicia, se dictan sin el acuerdo de estados, como se hizo con la Ley Orgánica de Educación ¿cuál sería su

-También lo denunciaría al país como un escándalo. Es más, yo he hecho presente a las autoridades actuales que es inaceptable y una ofensa a la dignidad del Presidente electo y un desconocimiento a la voluntad popular, cualquiera iniciativa legislativa que menoscabe las atribuciones del futuro Presidente de la República. Yo ya estoy elegido por el pueblo, el tribunal calificador ha reconocido mi elección y me parece inaceptable que se modifiquen leyes a la hora última.

-¿Y cómo califica la designación de senadores por parte del régimen?

-Yo participo de la opinión de que los senadores designados, conforme a normas constitucionales vigentes, no debieron haber sido designados. Suscribo en todas sus partes el voto del señor presidente de la Corte Suprema y presidente el Tribunal Constitucional, don Luis Maldonado. No obstante, frente al hecho de la designación de los senadores, que me parece que ha sido improcedente y a lo menos descortés, confío, en que estos senadores no van a ser de oposición. Tampoco les pido que sean de gobierno. Es probable que de alguno de ellos no tenga ninguna base para confiar. Sin embargo, de la mayoría puedo



suscitan consenso nacional y que son de evidente justicia.

—¿Usted se siente con las manos atadas en estos momentos?

—Tanto como atadas no. Me siento un poco trabado (*hace una pausa y se ríe*), pero creo que tengo capacidad de maniobra (*se ríe nuevamente*).

—¿De muñequeo?

—No me gusta hablar de muñequeo... prefiero hablar de maniobra, de negociación, de búsqueda de consenso.

—No llamo la atención su actitud diferen-

Fuerzas Armadas. Por una parte, a los generales Matthei y Stange les solicito que se mantengan en sus cargos; no así al general Pinochet y al almirante Merino...

—Pienso que el país tiene clara visión de lo que cada cual ha representado en esta etapa y, consiguientemente, del papel que pueden jugar en el futuro. En este sentido, pienso que mi criterio representa ese sentir.

—Lo que quiero saber es por qué a dos (Matthei y Stange) les pidió su permanencia y a los otros dos (Pinochet y Merino) no.

—Aclaremos: creo que Pinochet es el signo del régimen que el país ha repudiado. Más: yo he dicho que Pinochet cualquiera que sea el juicio de cada cual sobre su gestión de gobernante, es un político, que ha actuado esencialmente como político durante estos 16 años, ejerciendo la totalidad del poder en este país y su nombre divide a los chilenos. Por último, no creo bueno que el jefe de una de las ramas de las fuerzas armadas, que son signos de la unidad nacional, sea un hombre de esas características.

que se quedará en la Comandante en Jefe del Ejército y usted le ha pedido que se vaya ¿cómo se resuelve ese problema?

-Constitucionalmente, usted lo sabe y todo el país lo sabe, él tiene la facultad de quedarse y yo no tengo dentro de la Constitución la facultad de despedirlo.

-Entonces, la ratifica la pregunta ¿cómo resuelve?

-Pienso que se va a resolver, naturalmente, por el ejercicio de las prerrogativas constitucionales del Presidente de la República que colocan al general Pinochet, si quiere permanecer como Comandante en Jefe del Ejército, como un

"He visto una actitud de independencia en Matthei"

subordinado dependiente del Presidente y del Ministro de Defensa Nacional.

-¿Y usted se sentiría cómodo gobernando en esa situación?

-Cuando uno asume estas funciones no está buscando la comodidad, pero creo que el que puede tener problemas de comodidad es más él que yo.

-¿Es verdad que con el almirante Hertzog se habló de salones y poses?

-Sí y de muchas otras cosas.

-¿Y por qué fue tan corta la entrevista? (Solo duró dos minutos).

-El me dijo que era una entrevista protocolar. Que me venía a expresar el saludo de la Marina. Me presenté al cuerpo de almirantes. Me anticipó que "algunos de nosotros nos vamos a ir, otros se van a quedar con usted". Con lo cual de inmediato despejé el asunto de su permanencia. En consecuencia, sacamos ese punto de la agenda. Hablamos

de la Marina, de mis ancestros en la Marina...

-Perdón, pero doce minutos no alcanzan para todo eso.

-(Se ríe a carcajadas). Fue una conversación bastante rápida.

-¿Y por qué el almirante salió con cara de enojado y no quiso hacer declaraciones?

-El tiene sus días y horas para hacer declaraciones... El dijo que le tocaba hacerlo en la tarde. Recuerde que era martes el día que me visitó.

-¿Por qué la permanencia de Matthei?

-He visto en el general Matthei una actitud de independencia y he tenido información de que la Fuerza Aérea prefería que él siguiera.

-¿Influyó en su decisión la actitud de Matthei, el 5 de octubre de 1988, cuando reconoció el triunfo del no, anticipadamente al anuncio oficial?

-Existe un conjunto de antecedentes que van haciendo que uno se forme un juicio sobre las personas. Hubo distintas actuaciones del general Matthei que me hacen pensar que su permanencia es un elemento de continuidad favorable en el cuadro que estamos viviendo.

-Su gobierno ha sido calificado como democrático por la izquierda. Hay 10 DC y 6 socialistas, con sólo algunos agrupados...

-Solo nueve demócratacristianos, porque Alberto Etchegaray no es demócratacristiano, ni simpatizante de la DC; es claramente un independiente.

-¿Y un hombre de Iglesia?

-Es un hombre de Iglesia, nítidamente. Y lo he designado no por esa condición, sino por sus capacidades específicas para el cargo. Creo que es útil agregar también su sentido social demostrado en el campo gremial, como en el marco de la Iglesia.

-¿Sigamos con el gabinete.

-Creo que es injusto calificar el gabinete como DC-PS. Mi deber es darle al país un gobierno que responda al espíritu de lo que nosotros ofrecimos: de un gobierno con un gran sentido nacional y que, al mismo tiempo, consolide o afiance la Concertación de Partidos por la Democracia como un conglomerado estable, capaz de proporcionar una base permanente de gobierno. En ese sentido, parto de un hecho: los resultados electorales dentro de la Concertación, donde las fuerzas más representativas o que tuvieron más atrás en las elecciones parlamentarias son la Democracia Cristiana y el socialismo, después los radicales y después otras fuerzas. Entonces, me pareció que debía haber cierta correspondencia con esa situación. Indudablemente, yo hubiera preferido darle espacio a todos, en el nivel de ministros, pero los cupos ministeriales son limitados y no me cabían todos. En todo caso, creo que este es un equipo homogéneo, pluralista, que representa en general al arco iris de la Concertación y espero que los sectores que no quedaron representados en el gabinete puedan tener presencia en otros cargos de la administración, de tal manera que todos se sientan comprometidos en la tarea.

-De cualquier forma, el resultado de la conformación de un gabinete de centro-izquierda.

-Sí.

-¿Este será una coalición permanente para darle estabilidad al país más allá de los cuatro años?

-Yo no he ocultado nunca que mi anhelo profundo, lo que corresponde a la visión de la historia de este país, es una gran concertación de fuerzas que vaya desde la centro derecha hasta la izquierda. Pero yo no puedo pronosticar lo que va a ocurrir de aquí a cuatro años. Ojalá hubiera una permanencia.

Ritmo caliente

La música que está de moda este Verano en Radio Nuevo Mundo. Para acompañarlo en sus vacaciones, en su trabajo o en su hogar. Viva el ritmo caliente en el 93 A.M.





—¿Y cómo se va a abrir espacio hacia la derecha?

—Yo creo que la representación electoral del sector de derecha que está con nosotros, el PAC, fue pequeña en relación con otros sectores de derecha. Ahora, la información que yo tengo, y me parece muy lógica, es que parte del electorado de derecha, que no estuvo con el pacto Democracia y Progreso, sino que apoyó a Errázuriz, pudiera vigorizar esta centro-derecha que está con la Concertación y nos apoya a nosotros y en el futuro tener un peso electoral-político más importante. Por otra parte, dentro del espíritu con que yo he planteado la formación del gobierno y de los planteamientos que han hecho tanto Renovación Nacional como, especialmente, la UDI —puede aparecer paradójal, pero así es— yo no descarto la posibilidad de lograr acuerdos. No para gobernar, porque ellos quedaron colocados en la oposición, pero se pueden despachar algunas leyes de beneficio nacional con el apoyo de RN como con el de la UDI.

—¿Usted va a hacer gestiones en ese sentido?

dento de RN, Sergio Onofre Jarpa, quien criticó que los puestos estratégicos estaban ocupados por socialistas: Educación, Economía y Secretaría General de Gobierno.

—Todos los lugares son estratégicos. Interior es estratégico. Defensa es estratégico. Hacienda, lo mismo. En fin, para qué seguir. Entonces me parece caprichosa la afirmación de mi amigo, Sergio Onofre Jarpa.

—¿Y qué le diría usted entonces?

—Que creo que se fue de lengua.

—En la búsqueda de consensos, algunos temas que haya sido olvidado el tema de los derechos humanos, de las víctimas de la represión, presos políticos, detenidos desaparecidos.

—En primer lugar, le puedo señalar que ese tema a mí, no se me ha olvidado. Me preocupa profundamente y en el programa de la Concertación nos hemos comprometido a abordarlo de manera preferente. No creo que sea del caso que empiece a anticipar en este instante los pasos concretos que se van a dar. Las líneas gruesas están fijadas en ese programa, pero el país puede tener la certeza de que vamos a cumplir nuestras promesas y vamos a abordar esos problemas con

sean justas y realistas y para ello tomaremos muy en cuenta a los propios sectores afectados.

—¿Usted piensa reunirse con ellos?

—Sí. Me voy a reunir y mis equipos están ya trabajando en eso.

—No obstante, hay sectores de derechos humanos que piensan que este problema también podría entrar en el marco de las negociaciones.

—La palabra negociar no me gusta. Yo diría búsqueda de entendimientos. Y en este tema, creo que podríamos lograr soluciones que, sin satisfacer plenamente las aspiraciones decada sector, resultarán aceptables para la inmensa mayoría y provocarán un consenso. Creo que mi tarea es esa.

—¿Usted sigue pensando que en este país debe haber verdad y justicia?

—Evidente. Esto, no es una cosa para decirlo en vísperas de elecciones y no

hacerla. Nada de lo que dije durante la campaña lo dije por sacar votos. Todo lo dije, grato, e ingrato, porque también dije cosas que eran impopulares, lo plantee porque creo que corresponde a lo que hay que hacer. En definitiva, sigo creyendo que en este país debe haber verdad y justicia.

—Concretamente el caso Letelier ¿Usted lo va a reactivar?

—Lógico. Creo que el deber de nuestro país, y así lo hemos dicho, es activar los mecanismos correspondientes para contribuir al esclarecimiento de la verdad respecto de lo que ocurrió en el caso de Orlando Letelier.

—¿Se volverá a reunir con Pinochet antes de asumir la Presidencia de la República?

—No hay programada ninguna otra reunión y, a menos que surja alguna circunstancia que lo haga necesario, tengo la impresión de que tal reunión no se efectuará.

—¿Puede explicar por qué en todas las fotografías en su encuentro con Pinochet usted operó tan parco, tan serio?

—Creo que las circunstancias exigían demostrar la seriedad que yo le atri-